

## COSAS DE ÓPERA

Miguel Ángel Yusta

## De debuts, cine... y butacas

Los grandes teatros de ópera anuncian ya sus nuevas temporadas. La del Teatro Real, que sigue con la conmemoración de su 200 aniversario, ha sido la más reciente y programa interesantes novedades que iremos comentando a lo largo de estos meses.

En nuestra ciudad, tras las memorables actuaciones de Juan Diego Flórez, Philippe Jaroussky y Christian Gerhaher en la XXIII Temporada de Grandes Conciertos del Auditorio (que todavía se desarrollará hasta el mes de junio con inte-

resantes actuaciones), prosigue también el exitoso I Ciclo de Lied en el Teatro Principal. Manuel Gómez Ruiz, tenor, con Markus Zuehör actuaron el pasado día 2 y se llevaron un grato recuerdo de la acogida de Zaragoza. Para el día 28 de mayo, el barítono alemán Timothy Sharp actuará, acompañado al piano por Jan Roelof Wolhuis, nacido en Holanda. Sharp ha ganado premios en varios concursos nacionales e internacionales y se ha convertido en un reconocido cantante de Lied, por sus recitales en prestigiosos festivales como el de Schleswig Holstein Musik o el Rheingau Musik, entre otros. Bonito ciclo que debe tener continuación y apoyo de todos los aficionados.

Nuestra querida paisana, la soprano Ruth Iniesta, sigue su carrera ascendente. La pudimos ver en La Zazueta triunfando con 'Château Margaux' y 'La Vie-

jecita', del maestro Caballero en una muy interesante versión de Lluís Pasqual. Entre otras actuaciones, Ruth, que ya ha conseguido importantes reconocimientos a su carrera, debuta en junio en el Teatro Comunale de Bolonia, con el papel protagonista de 'Lucia di Lammermoor', de Donizetti. Un reto y una actuación con la que está muy ilusionada y que esperamos presenciar y aplaudir. Así se une a este magnífico elenco de cantantes aragoneses dignos sucesores de Miguel Fleta y Pilar Lorengar que están desarrollando su actividad por los principales escenarios operísticos del mundo.

Son interesantes, a falta de ópera de altura en nuestra ciudad, (cosa comprensible dados los altos costes de las producciones), las temporadas que, de los principales escenarios mundiales, se ofrecen a través del cine. Los modernos

sistemas de proyección y sonido nos acercan la ópera a los aficionados que de esta forma disfrutamos, muchas veces en directo, de producciones de primer nivel. La asistencia a estas sesiones se va afianzando año tras año e incorpora nuevos públicos que conocen y disfrutan de los eventos.

Y terminamos con una pequeña observación. Parece que se van a cambiar las butacas del Teatro Principal, obra en nogal tallado de Loscertales, instaladas en los años cuarenta del siglo pasado, por otras más «actuales y cómodas» (al teatro, generalmente, no se va a dormir la siesta y considérense las butacas de los grandes teatros cargadas de historia y conservadas con primor...). Puede que haya soluciones menos traumáticas para estos históricos muebles, que merecen una adecuada –y posible– rehabilitación...

## Sabina y Carbonell: gemelismo lejano

## LA VOZ DE MI AMO

Joaquín Carbonell y Sabina coinciden con un disco nuevo: 'El carbón y la rosa' y 'Lo niego todo', respectivamente. Gmelismo pero con distancias

## MATÍAS URIBE

Carbonell y Sabina se embeben mutuamente, se absorben, se nutren del mismo zumo musical, juegan en la misma liga creativa (que no en la del éxito, claro), son almas gemelas. En sus inicios, Sabina fue monaguillo de Carbonell: nunca ocultó, y así se lo confesó a él mismo, su atracción por su fantástico debut, aquel LP de preciosa portada de Natalio Bayo titulado 'Con la ayuda de todos' (RCA/1976). El de Teruel adora al de Úbeda, si no lo idolatra, hasta el punto de rayar en el 'salerismo', y el de Úbeda, aunque ahora no lo confiese públicamente, le rinde pleitesía al de Teruel. Vasos comunicantes. Los dos coinciden en el mercado con un disco nuevo, curiosamente ambos distanciados en casi una década de sus últimos trabajos. Hasta ahí, incluso, llega el gemelismo.

Pero marquemos distancias, que las hay. Carbonell canta mejor, posee un registro más rico y sobre todo una garganta limpia, sin tóxicas adherencias. Además, a diferencia de su icono sabínico, no solo escribe las letras (función casi única del jennense) sino que se echa a la espalda las músicas, como corresponde a un cantautor de pies a cabeza. Dicho en plata y con reiteración en estas páginas, aun sembrando rosas en el carbón: tenemos por aquí, desde hace lustros, al cantautor más polifacético y en mejor forma músico-lírica de toda la tropa veterana del solar patrio, que ya está al borde de la extinción.

Nítido en la voz, brillante en el verso, armonioso en la música,



'Lo niego todo', portada del disco del cantautor de Úbeda, Joaquín Sabina.

Carbonell es dueño de una imaginación (parafraseándole) 'preta' y de unas canciones urbanas que desbordan poesía e ironía, herramientas difíciles de utilizar y aún de dar con ellas en el clavo adecuado, absorbente, emocional, de la creación y el arte, como él lo hace. 'El carbón y la rosa' es una nueva y fehaciente prueba.

## Decisión equivocada

Sabina, por el contrario, vive de su rédito como gran letrista, esquinando o no sabiendo resolver el reto musical. Para el retorno ha recurrido a Leiva: no ha sido tampoco la decisión mejor. Quería airear su sonido, por lo que ha esquinado a Pancho Varona y a Antonio García de Diego, sus lugartenientes en la composición, en busca de alguien que le robara el traje gris y le hiciera uno nuevo, diferente, pero el traje, por mucho que el ex Perezza haya abierto costurones y cosido nuevas solapas, sigue siendo el mismo: baladas, rumba, pop, rock, mexicanismo, J. J. Cale, Dylan y el incombinable 'Knocking On Heaven's Door'... Lo de discos anteriores, solo que ahora con pespuntos stonianos y hasta de reggae, que le ha traído este Leiva, blandito y diría que fallido, si no postizo, émulo de los Stones y quizá el artífice de que el ritmo jamaicano haya entrado en el cancionero sa-

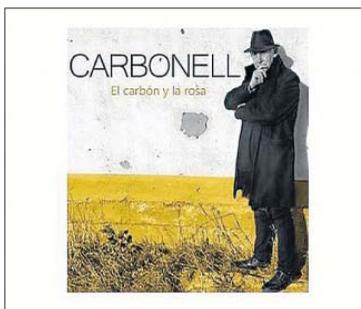
biniano, siguiendo el hilo Jagger-Peter Tosh.

No, Leiva no es Daniel Lanois o Brian Eno, capaces de darle la vuelta a U2, o el mismo Spector, cosiendo trajes imposibles para los Ramones o Leonard Cohen, pero nuevos, aireados. Leiva ha abotonado el disco con guitarras slide, dobros, country, stonismo, piano, voces de niños..., poca cosa, si no desatinada (iqué pinta su voz misma, canija y fea, en la pieza de cierre o ese coro de voces blancas en la de apertura).

El centrifugado ha sido más bien de poca intensidad, escasamente ingeniosos, viejuno, porque Leiva se nutre del pasado remoto, es el que menos le convenía a Sabina, si realmente quería renovar el armario. Pese a lo que dice su albacea Benjamín Prado, ni Sabina empieza de cero ni lleva su música a sitios que nunca antes había estado. ¡Vaya si ha estado! ¿O lo de la rumbita y el corrido mexicano, por decir, eran tierra incógnita?

## Lo de siempre

A este disco no se puede acudir a escuchar música renovadora, cantante, nueva. Es lo de siempre: letras eruptivas envasadas en patrones musicales archaisabidos. A este disco hay que acudir a escuchar a Sabina y su voz de ceniza, a sus rimas (atosigantes por momen-



'El carbón y la rosa', nuevo disco de Joaquín Carbonell.

tos), a su mundo de putas, ternura, humor, tristezas, sarcasmo, amores turbadores, sexo, supervivientes, cinismo... A lo de siempre (ahora sumado al escozor de Hacienda y el ictus), al Sabina en estado puro literario, al Sabina ingenioso contador de historias, que es valor seguro en la bolsa de la música española.

Por ahí, como siempre, es por donde el disco funciona, donde reúne las mejores cartas para ganar la partida de las listas de venta y de los pabellones, como ya la ha ganado. Canciones como 'Quien más, quien menos', 'No tan deprisa', 'Lágrimas de mármol' o la misma 'Lo niego todo' entran por derecho propio en el sabinismo mayor, son grandes emblemas de este disco, magníficas canciones, pero nunca parasoles de luminarias pasadas. Así lo niegue su autor.

Personalmente, aunque resulte penoso que no trascienda como se merece, que no llene pabellones o venda discos como su viejo monaguillo, uno se decanta por Carbonell, por su voz limpia y sus regalos de literatura musicada, de ternura e ironía danzando finamente en el pentagrama. Sin ansias de renovación sino de ingenio. Un bello modelo de cómo caminar por las carreteras de la canción popular en otros tiempos de belotez y rimas atragantadas.

## Exposición de Lucas Rubio en la biblioteca José Sinués

ZARAGOZA. La Biblioteca Ibercaja José Sinués –Fernando el Católico I-3-, inaugura hoy la exposición de fotografía 'Ave Migratoria-Zugvogel', de Lucas Rubio Albizu. Reúne 20 imágenes con las que el artista crea una narración visual para contar su historia como emigrante europeo. La muestra podrá visitarse hasta el 30 de junio, de lunes a viernes, de 9.00 a 21.00, y los sábados, de 9.00 a 14.00, con entrada libre.

Lucas Rubio es licenciado en Ciencias de la Comunicación por la USP-CEU de Madrid y Grado Superior de Fotografía en Neue Schule für Fotografie Berlin. Nació en Zaragoza y vive en Berlín desde 2009.

HERALDO

## Su e Giú llevan la obra 'Jinaima' al teatro Miguel Fleta de Utebo

ZARAGOZA. Su e Giú –arriba y abajo en italiano–, es una compañía hispano italiana que está compuesta por Aitor Esteban Lorenzo y Victoire D'antino, sus fundadores, y por Sofía Díaz Gotor, que se incorpora al proyecto para poner música a sus obras. Esta tarde, a partir de las 18.00, presentan en el teatro municipal Miguel Fleta de Utebo la obra 'Jinaima'. Se trata de una historia de amor, de juego y de búsqueda de la otra mitad en la que se ven inmersos los dos personajes que participan, sueñan y danzan en esta trama: una especie de dimensión fantástica, de terciopelo lila, y con una melena rubia como protagonista.

HERALDO